

**Las Claves de la Prosperidad de América Latina:
El Rol del BID**

**I Foro Hispano Andino de Nuevas Tecnologías
de la Información y la Comunicación**

Cartagena de Indias, Colombia

Julio 9-10, 2001

Paulo Paiva

Vicepresidente del Banco Interamericano de Desarrollo

Las Claves de la Prosperidad de América Latina: El rol del BID

Es un honor para mí estar el día de hoy aquí participando de esta importante reunión. Importante, no sólo porque abarcará preguntas sobre las tecnologías de información y comunicación, un tema esencial para nuestra región, sino también porque ha sido organizada conjuntamente con el Gobierno de España. La influencia histórica y cultural de España en nuestra región se ha expandido recientemente para incluir lazos muy sólidos con sus grandes inversiones en América Latina, especialmente en el sector de servicios. Cuando compañías invierten en comunicaciones, banca y otras áreas del sector de servicios, estas inversiones revelan un compromiso a largo plazo en el área donde se invierte. Ello es así ya que las inversiones en el sector de servicios se llevan a cabo mediante trabajos conjuntos en asociación con entidades locales lo que refuerza los lazos culturales y tiene el objetivo común de promover la prosperidad de América Latina.

Por lo tanto, en nombre del Banco Interamericano de Desarrollo, y en el mío propio, desearía agradecer y felicitar a los organizadores de este foro por esta importante iniciativa. Asimismo, quisiera agradecer en especial al gobierno de Colombia por recibirnos en esta encantadora ciudad y conjuntamente con los gobiernos de España, Bolivia, Ecuador, Perú y Venezuela reafirmar su compromiso de trabajar juntos en la promoción del desarrollo económico y social de la región andina, centro de la síntesis cultural de América Latina.

1. Introducción

Después de décadas de relativo aislamiento y desempeñando un rol menor en el gran esquema de la economía mundial, América Latina se ha convertido en un activo participante del mercado internacional.

Como parte de la economía global al inicio del nuevo milenio, América Latina se enfrenta con grandes desafíos y oportunidades, desde sustentar y mejorar la democracia hasta incrementar el crecimiento económico y lograr niveles más altos de equidad social y económica.

Hoy me gustaría hablar sobre los desafíos que América Latina deberá enfrentar en este nuevo siglo y cómo la región puede beneficiarse de las nuevas oportunidades creadas por la economía global. Primero, me gustaría describir en términos generales la situación económica y social presente en América Latina, y después, hablar sobre los desafíos y oportunidades que América Latina enfrenta y que posiblemente continúe enfrentando en el cercano y mediano plazo. Dentro de estos desafíos y oportunidades me gustaría enfocarme en el rol del BID como proveedor de bienes públicos regionales y en cómo las tecnologías de información y comunicación se compenetran con la misión del Banco.

2. ¿Cómo está América Latina ahora?

No hay duda que América Latina ha avanzado dramáticamente en este último siglo, especialmente durante su segunda mitad. Desafortunadamente, el rápido crecimiento económico registrado en las décadas del 60 y 70 disminuyó sustancialmente en las del 80 y 90. La tasa anual promedio de crecimiento real del producto bruto interno (PBI) disminuyó de más del 5% en la década del 70 a un mísero 1.1% en la década del 80, y continuó debajo del 3% en la década del 90.

Al comienzo del siglo XXI, América Latina está todavía confrontando serios problemas económicos y sociales. Por ejemplo, el fuerte incremento de las tasas de desempleo observadas en la década del 90 ahora es una cuestión crítica cuando en el pasado era de menor prominencia. Así, la cuestión más urgente que atender en la región es el crecimiento económico.

Dado el tamaño de la población y el nivel de ingreso presente, América Latina necesita crecer al menos dos veces más rápido que las tasas de crecimiento que se observaban en el pasado reciente, si es que va a disminuir los altos niveles de desempleo abierto y subempleo en la región. Asimismo, la distribución del ingreso en América Latina sigue siendo el más desperejo del mundo, con aproximadamente 200 millones de personas viviendo en pobreza a fines de la década del 90. Así es que América Latina se enfrenta con dos desafíos de mayor importancia: acelerar el crecimiento económico y, al realizarlo, promover y mejorar el acceso a oportunidades económicas de una gran parte de la población viviendo en pobreza. El desafío es promover el crecimiento económico y simultáneamente reducir la pobreza y las desigualdades. En otras palabras, el desafío es conciliar la eficiencia económica con la equidad social.

Los Desafíos del Futuro

América Latina se enfrenta a una realidad que presenta tanto desafíos como oportunidades mientras que la economía de la región se convierte en una parte más activa de la cambiante economía global. A pesar de que muchas reformas importantes ya han sido realizadas en los países de América Latina, la región todavía tiene un largo camino por delante para enfrentar con éxito los nuevos desafíos y beneficiarse de las oportunidades que se presentan.

(a) Fortalecer las Reformas de Mercado

Una tarea muy importante para la región es la de continuar con el fortalecimiento de las reformas de mercado, mientras se reconoce las limitaciones de los mercados. Por ejemplo, expandir el marco institucional con reglamentaciones efectivas y reglas claras seguramente incrementa la competencia en los mercados tanto para empresas existentes como así también para las empresas recientemente privatizadas.

Niveles más altos de competencia deberán resultar en un incremento de la producción y precios más bajos, mejorando el estándar de vida de la región e incrementando el apoyo público a las reformas.

(b) Fortalecer de los Mercados Financieros e Incrementar la Inversión

A fin de duplicar las recientes tasas de crecimiento, América Latina necesitará aumentar el nivel de inversión de la región. Un sector financiero fuerte y sólido es un sine qua non para lograr alcanzar exitosamente las metas de mayor inversión, y por lo tanto, es importante que haya reglamentaciones claras y una efectiva supervisión destinadas al fortalecimiento del sector financiero. A fin de facilitar un amplio incremento en el gasto de inversión se deberán alcanzar tres condiciones esenciales.

Primero, los gobiernos de América Latina deben continuar con la promoción de responsabilidad fiscal.

Segundo, un mayor nivel de inversión requiere un nivel más alto de ahorros y un incremento de la tasa de ahorro interno. El gobierno deberá mejorar los mecanismos de incentivos al ahorro, o al menos, no penalizar a los ahorristas.

Tercero, el capital privado extranjero continúa siendo una fuente necesaria e importante del financiamiento de inversión. La estabilidad institucional sin cambios constantes en las reglas y reglamentaciones, políticas fiscales y monetarias sólidas, y un sector financiero fuerte son requisitos necesarios para fortalecer los mercados de capital nacionales y regionales, para atraer inversión extranjera, y para reducir los riesgos asociados con los mercados de capital globales.

(c) Incrementar la Competitividad

Con el objeto de incrementar la competitividad de América Latina en los mercados internos e internacionales es necesario reducir la existente brecha tecnológica que enfrenta la región vis-à-vis las economías más avanzadas y otros países en desarrollo en Asia. Adicionalmente, la región continúa experimentando altos costos de transacción, especialmente en las áreas de transporte, comunicación y finanzas.

(d) Mejorar el Capital Humano

A fin de ser más competitivos en los ámbitos nacionales e internacionales, la región también necesita invertir en el capital humano. En una economía mundial altamente integrada, los países con grandes activos de capital humano tienen una ventaja comparativa para atraer inversiones, especialmente en los sectores de alto valor agregado. Asimismo, dados los rápidos cambios en la tecnología que suceden en el mundo hoy, educación y entrenamiento son elementos esenciales para que un país permanezca competitivo en la economía global. En otras palabras, educación y entrenamiento laboral son una de las condiciones más importantes para el logro de más altos niveles de desarrollo económico con una distribución de ingresos más equitativa.

(e) Mejorar el Acceso a las Oportunidades de Mercado

A fin de reducir las inequidades sociales y económicas, una condición necesaria, pero no suficiente, es la de incrementar el crecimiento económico de la región. Sin embargo, a menos que exista un esfuerzo sostenido y deliberado para incrementar el acceso de los pobres a las oportunidades de mercado, no se reducirán los altos niveles actuales de pobreza en América Latina. Estas oportunidades incluyen acceso a los capitales físicos, humanos y sociales para aquellos que se encuentran marginados económica y socialmente.

(f) Continuar con el Proceso de Integración Económica Regional

Los desafíos presentados por la economía global han resaltado aún más la importancia de la integración económica regional. Por ejemplo, el acceso más amplio a mercados regionales puede permitir a los países miembros realizar una racionalización de ganancias por medio de la explotación de economías de escala resultando en costos promedio menores y más altos niveles de competitividad en la región.

En suma, para enfrentar los nuevos desafíos y beneficiarse de las oportunidades de la economía global, América Latina debe hacer énfasis en seis áreas principales: incrementar los niveles de competitividad de la región, avanzar con las reformas de mercado, fortalecer los mercados financieros, invertir en capital humano, mejorar el acceso a las oportunidades de mercado para los pobres, y continuar con el proceso regional de integración económica.

Todas estas áreas pueden beneficiarse de la expansión y el fortalecimiento de las tecnologías de información y comunicación. Permítanme elaborar sobre este tema de la tecnología de la información y comunicación en nuestra región y sobre el rol que el Banco ha desempeñado y desempeñará en esta área.

3. Tecnologías de la Información y Comunicación

Los líderes de los países de América Latina y el Caribe han reconocido que la prosperidad nacional y la competitividad global durante el siglo XXI dependen en gran medida de que se aprovechen tecnologías de información y comunicación. Ellos entienden que la expansión de la economía del conocimiento permite a los países crear riqueza mediante la adición de valor a los recursos locales, producir esta riqueza de una manera más sustentable y distribuirla más equitativamente.

Ellos también entienden que la brecha digital existente puede incrementarse aún más en el futuro. Esta brecha digital representa una pérdida en competitividad para los países de la región frente a las economías más avanzadas y a países en vías de desarrollo en Asia.

Cada vez más, estos líderes expresan su voluntad política de acelerar la expansión de la economía del conocimiento. Por ejemplo, en julio del 2000 las Naciones Unidas patrocinaron una reunión donde los líderes regionales reafirmaron “las aspiraciones compartidas de los países de América Latina y el Caribe de llegar a ser miembros plenos de la sociedad de la información para el año 2005, con una base eficiente, eficaz y sustentable, y dentro del marco de la economía global de la información”. En la Declaración de Florianópolis los líderes regionales también llamaron a “la comunidad internacional a proveer cooperación técnica y financiera tanto a nivel multilateral como bilateral facilitando así sus esfuerzos internos”. En noviembre del año pasado, el Taller Latinoamericano sobre la Tecnología de la Información y Comunicación para el Desarrollo dio seguimiento concreto a la Declaración de Florianópolis mediante la definición de proyectos regionales en las áreas de conectividad educativa, gobierno electrónico, comercio electrónico, y salud. Los Presidentes de 12 países de América del Sur reunidos en Brasilia en el año 2000 dieron la bienvenida al anuncio del gobierno brasileño por el que llamó a la creación de un “Fondo Sudamericano” para estimular actividades de cooperación científica y tecnológica en la región, en el contexto de la integración de Sudamérica en la nueva sociedad de la información y el conocimiento.

Es importante resaltar que la expansión y aceleración de la implementación de las nuevas tecnologías de información y comunicación deberá tomar en cuenta los valores culturales de la región en general y de los países en particular. En este mundo estrechamente conectado, las nuevas tecnologías pueden presentar oportunidades pero también el desafío de mantener y fortalecer la cultura local. Un buen ejemplo de iniciativas es el acuerdo firmado entre Colombia y España para promover el uso del idioma español en el Internet.

(a) Brechas y Desafíos

A fin de salvar la brecha digital, tanto dentro de los países como entre los países, es importante llevar a cabo acciones concretas respecto de las tecnologías de información y comunicación para el desarrollo. Por ejemplo, es esencial formular una estrategia nacional comprensiva; establecer un marco legal, legislativo y regulatorio; entrenar oficiales públicos para atender asuntos y diseñar proyectos en esta área; promover comunidades locales para que se empleen estas tecnologías; incrementar la conectividad y expandir la infraestructura de información y comunicaciones; incrementar el acceso a la tecnología de información y comunicación para los jóvenes, mujeres y otros grupos, como así también para la población de las áreas rurales a través de telecentros y otros medios; incrementar el acceso a las oportunidades de aprendizaje por medio de la expansión de la conectividad y la reforma educacional; y mejorar la administración pública y los servicios públicos a través del gobierno electrónico.

Los beneficios de muchas de estas actividades van más allá de las ganancias privadas de aquellos involucrados en las mismas. Así es que muchas de estas actividades pueden ser consideradas bienes públicos. Siguiendo el concepto de bienes públicos globales, tal como lo definió recientemente Joseph Stiglitz, el BID tiene un importante rol que jugar como proveedor de bienes públicos regionales definidos como aquellos beneficios, dentro de América Latina, que se extienden más allá de las fronteras nacionales.

(b) El BID y la Tecnología de Información y Comunicación para el Desarrollo

En este contexto, el BID no es ajeno a la tecnología de información y comunicación para el desarrollo. Por muchos años el Banco ha apoyado proyectos con componentes de tecnología y comunicación.

Adicionalmente, el Banco creó en 1998 la Unidad de Información Tecnológica para el Desarrollo que fue promovida a la División de Información Tecnológica para el Desarrollo. Esta División es la responsable de la facilitación de la respuesta del Banco a la demanda incremental y cambiante de los países en el área de la tecnología de información y comunicación. A fin de reforzar esta tarea, personalmente presido un comité interno sobre tecnología de la información y comunicación para el desarrollo en el que participan miembros de la alta administración del Banco.

Como resultado de este compromiso de largo plazo y en apoyo a los esfuerzos en el área de tecnología de la información y comunicación para el desarrollo, el BID se destaca como el punto focal para la armonización de los esfuerzos nacionales de desarrollo en esta área, dentro de la región de la América Latina y el Caribe.

(c) Traduciendo Voluntad Política en Acción

Como parte de este esfuerzo de apoyar a sus países miembros a formar su nueva economía, desarrollando capital humano, movilizand o oportunidades de aprendizaje de largo plazo, y fortaleciendo la confianza social a través de la democracia digital, el Banco ha enfocado sus actividades en dos programas importantes.

El primer programa tiene como objetivo apoyar a los gobiernos en la formulación de estrategias comprensivas para la tecnología de la información y la comunicación para el desarrollo, promoviendo cooperación inter-institucional a nivel nacional en las áreas de la nueva economía, capital humano y democracia digital, y armonizando dichas estrategias nacionales a nivel regional.

El segundo programa está diseñado para construir sobre la experiencia del Banco al mismo tiempo que refuerza los vínculos entre la tecnología de información y comunicación y los objetivos de desarrollo.

Por ejemplo, hemos incluido la promoción de empresas de la información en nuestro trabajo involucrando pequeñas y medianas empresas. También hemos explorado cómo el comercio electrónico puede contribuir al crecimiento y al desarrollo. Asimismo, estamos examinando cómo la utilización de la tecnología de la información y de la comunicación podría diversificar la economía rural, y así también cómo la armonización del crecimiento del sector informático puede contribuir a la integración regional.

Creando Capital Humano: Aprendizaje Continuo en la Economía del Conocimiento

Las recientes reformas económicas y sociales en la región proveen un ambiente de incentivo para la oferta de aprendizaje con metodologías diversas, incluyendo aprendizaje a distancia, por parte de una variedad de organizaciones públicas, privadas y de la sociedad civil. Este nuevo contexto de aprendizaje en la economía del conocimiento enfatiza la importancia de la educación primaria, secundaria y universitaria y ayuda a enfocar nuestro trabajo en reformas en estas áreas. Este nuevo contexto también provee un marco para mejorar la capacidad de un país para transformar su fuerza laboral existente y crear una fuerza laboral que pueda reunir los requisitos de la nueva economía. No obstante, es esencial tomar en cuenta la brecha digital existente en la población de cada país. La difusión de las tecnologías de información y comunicación tiene que ser inclusiva, proporcionando acceso al conocimiento en esta área a aquellos al margen del mundo digital. La expansión de estas nuevas tecnologías sin un esfuerzo deliberado para incluir a los marginados en el área digital puede resultar en mayores inequidades económicas y sociales.

Democracia Digital

Estamos expandiendo nuestro trabajo en el área de modernización del estado para incluir la transformación hacia un gobierno electrónico. Las operaciones del sector público pueden ser más eficientes y transparentes con el uso de las tecnologías de la información y comunicación. Por sí mismas, estas tecnologías no traerán una mayor confianza social entre ciudadanos y sus gobiernos, pero estas tecnologías son instrumentos que pueden realizar una contribución significativa hacia el fortalecimiento de la democracia.

Cooperación con Otros Organismos Internacionales

Numerosos organismos internacionales están involucrados en actividades en el área de las tecnologías de información y comunicación en América Latina y el Caribe. A fin de asegurar el uso óptimo de recursos, el Banco está trabajando y facilitando una interacción efectiva entre organismos internacionales que se desempeñan en esta área y los países de la región. Por ejemplo, hemos firmado un memorando de entendimiento con la Unión Internacional de Telecomunicaciones por el que se establece explorar la cooperación en el desarrollo de redes de telecomunicación y servicios en América Latina y el Caribe; el mejoramiento de la calidad de los servicios de telecomunicación; la promoción y el desarrollo de acceso universal en áreas rurales, aisladas y con bajo nivel de servicios; el uso y desarrollo de nuevas tecnologías de información y servicios tales como Internet, comercio electrónico, telemedicina, tele-educación; asistencia mutua e información en todos los aspectos de regulación de las comunicaciones y reforma del sector.

Asimismo la Unión Europea y el BID han constituido un fondo para el Programa Piloto de Difusión de la Tecnología de Información en Programas Sociales. Este programa de 2 millones de dólares, recientemente comenzó a recibir aplicaciones para el financiamiento de pequeños proyectos en los cuales se utilizaría tecnología de información en la implementación de programas sociales.

El BID también está trabajando con la Organización Internacional del Trabajo para examinar el seguimiento en América Latina y el Caribe de la publicación de dicha organización: el Informe sobre Empleo Mundial 2001 - La Vida en el Trabajo en la Economía de la Información. Uno de los desafíos más importantes que se le presenta a estas tecnologías es la creación de oportunidades de empleo decente para una fuerza laboral en expansión. Apoyar a los países en la creación de condiciones para fortalecer sus fuerzas laborales existentes, como también asegurar que la fuerza laboral incipiente esté preparada a reunir los requisitos de la nueva economía, es un área de creciente importancia.

4. Conclusión

No hay soluciones simples a los desafíos del desarrollo. La tecnología de la información y comunicación no resolverá todos los problemas. Sin embargo, si se pueden crear condiciones para facilitar el acceso a la información y el uso de estas tecnologías, la población se encontrará en mejores condiciones para atender efectivamente los numerosos desafíos tanto de su vida personal y familiar como del trabajo y la comunidad.

Ajustándose a la fluida demanda de los países de América Latina y el Caribe en el área de comunicación e información para el desarrollo, el Banco está bien posicionado para tomar acción oportuna y efectiva para movilizar sus recursos. Nuestro rol es proveer la plataforma y los medios a fin de que cada vez más personas en cada país puedan participar y beneficiarse de este proceso lo antes posible.

América Latina y el Caribe tienen que enfrentar el desafío y los riesgos de la globalización con determinación y osadía. Una de las claves para ello es intentar promover la inclusión social. Aumentar la competitividad y promover el acceso de todos a los caminos de la prosperidad.

Para ello es fundamental garantizar educación para todos. Garantizar la difusión de información y tecnología. Educación de buena calidad para todos. Internet para todos.

Nadie puede predecir cómo serán América Latina y el Caribe durante el siglo XXI. Sin embargo, creemos que existen ya hoy indicios que sugieren que los países han comenzado a utilizar las tecnologías de información y comunicación para llevar a cabo un proceso democrático de desarrollo eficiente, equitativo y sustentable. Todavía hay mucho por hacer. Debemos continuar trabajando juntos. Trabajando juntos para promover el crecimiento económico con justicia social. Trabajando juntos para garantizar la prosperidad y la equidad.

Trabajando juntos para construir una América Latina más próspera, más solidaria y más justa.

Muchas Gracias.